

en un café de Recoletos, al pintor Pepe Caballero. Comienza una fecunda amistad. Todavía en este otoño de 1971 Caballero ilustrará unos poemas de Neruda. El poeta instala su cancellería en la «Casa de las flores» de Princesa, frente donde vivió Galdós. Lo evocará en una conversación con Luis María Ansón, bastantes años después: «En Madrid viví en una casa de Argüelles. Entre los años más felices de mi vida están los que pasé en España: un país lleno de fuerza, y uno de los pocos de Occidente que todavía tiene que decir algo al mundo.»

Funda la revista «Caballo Verde para la Poesía» y publica «Residencia en tierras», «El hondero entusiasta», la segunda y tercera Residencia, «España en el corazón», «Alturas de Machu Pichu», «Dulce Patria» y, ya en 1950, el «Canto general». Después vendrían «Los versos del capitán», «Odas elementales», «Arte de pájaros», «Memorial de Isla Negra», «Una casa en la arena», etcétera.

Embajador de su país en México, en 1945 es elegido miembro del Senado chileno, en cuya Cámara permanece hasta 1948. A finales del pasado año, el presidente Salvador Allende le designa como embajador de Chile en París. En 1953 le fue otorgado el premio Lenin, y comparte el premio mundial de la Paz con Picasso y Robeson. Traducido a 27 idiomas, según Arthur Lunquist, miembro de la Academia sueca, Pablo Neruda ha sido candidato durante diez años consecutivos al premio Nobel de Literatura.

SATISFACCION EN CHILE

Santiago de Chile 21. Con satisfacción recibió el pueblo chileno el anuncio de que la Academia sueca había otorgado el premio Nobel al poeta, político y diplomático chileno Pablo Neruda.

Hace tres años el Gobierno democratacristiano del presidente Frei y otros círculos chilenos habían propuesto el nombre del poeta para recibir este galardón.

La noticia de la concesión del premio a Neruda se esparció rápidamente por todo el país, donde se hicieron comentarios favorables y las emisoras de radio interrumpieron sus programas habituales para anunciar la concesión.—Efe.

EN LA UNESCO

París 21. Al anunciar René Maheu, secretario general de la Unesco, la atribución del premio Nobel de Literatura de este año a Pablo Neruda en la apertura de la sesión de la tarde del Consejo ejecutivo, los consejeros se pusieron en pie y prorrumplieron en aplausos de forma unánime.

El secretario general del Organismo internacional había hecho un gran elogio de Pablo Neruda al anunciar su reciente distinción y se había referido a él con las palabras de «gran poeta y eminente escritor de su época».—Efe.

EMIGRANTE: Todo el que salga de España para trabajar o para reunirse con sus familiares en el extranjero debe hacerlo con pasaporte tramitado a través del Instituto Español de Emigración, para evitar que las autoridades del país de destino os nieguen el permiso de residencia. Acudid al Instituto Español de Emigración, que os informará gratuitamente.

VIEJOS RECUERDOS: NERUDA

Hoy los viejos recuerdos nos traen a un premio Nobel, flamante, recién estrenado: Pablo Neruda. Quizá fuimos los primeros—¿o quizá no?—en escribir de él en España. Lo hicimos sobre «El habitante y su esperanza» en «La Gaceta Literaria». ¿1927, 1928? No tenemos ante los ojos el «documento», y casi nunca echamos mano a los «documentos». Luego, bastante más tarde, apareció Neruda en persona. Cónsul de su país, Chile, La «casa de las flores»—arquitectura de Zuazo, si no nos equivocamos—de la calle de la Princesa, su casa. Y sus amigos de por aquí: Federico García Lorca lleno de vida, ¡y de vitalidad!

En un trabajo nuestro para «Tierra Firme», y que en esa revista vio la luz, titulado «Dos poetas españoles en América y uno americano en España», éste americano era Neruda.

Parecía estar en ese tiempo Pablo Neruda como en duermevela. Su libro «Residencia en la Tierra», una de sus obras más importantes, se había fraguado. Y ella, como todas las suyas, pero acaso más acusadamente, daba cabal idea de la dimensión y la originalidad de su poesía. Lo directamente visto y sentido se aunaba al símbolo. Los barcos de carga podían ser bosques y la desesperanza fundirse con el relámpago. Neruda nos daba la impresión de un viajero cansado de continentes que alguna vez soñara con anclar y fijarse, pero que no podía.

Resultaba un ser singular en aquella tertulia, que el drama español iba a dispersar pronto y que se reunía en el sotano—todo el establecimiento es so-

tanillo—de la cervicería de Correos. Era una tertulia de última hora de la tarde con asistentes que se presentaban con retraso—la tarde convertida en noche entrada—porque sus relojes no tenían horas. Había, claro está, algunos puntuales; León Felipe, por ejemplo, Ugarte, colaborador de José López Rubio en dos piezas teatrales que confirmaron la vocación de autor de uno, obvio es repetir su nombre, y despertaron la afición de director de escena del otro. Ugarte era el «segundo de a bordo» de «La Barraca», que Lorca encabezaba... Y allí iban Pepe Caballero, con su carpeta de dibujos bajo el brazo para el «Llanto», por Ignacio Sánchez Mejías; un insólito músico compatriota de Neruda, Acario Cotapos, que resucitaba la antigua bohemia; Manolo Altolaguirre, impresor y editor, con la que entonces era su mujer, Concha Méndez, que habían lanzado una preciosa colección de libros, casi mínimos, de poesía, entre los que figuraba uno de Neruda, y más que no es preciso traer a colación.

Sí, Neruda parecía estar en duermevela. Su voz era profunda y suave; entornaba los ojos, pero estaba bien despierto. Quizá los entornase porque soñara constantemente lejanías. Su figura un tanto pesada producía la impresión, cuando el poeta andaba, de pisar la cubierta de sus queridos barcos de carga...

Y Neruda queda ahí en nuestros viejos recuerdos. A punto de partir para el largo viaje que va, desde entonces, al premio Nobel.—Miguel PEREZ FERREIRO.

EN ESPAÑA, CON PABLO NERUDA

Le recuerdo muy claramente: desembarcaba del transatlántico «Verdi», en el puerto de Barcelona, la mañana del 23 de junio de 1970. Nuestra impresión primera no coincidía con la imagen casi juvenil del Neruda que figura en las solapas de sus libros. En la realidad, era un sesentón apacible, pulcro, de piel oscura, con manchas asalmonadas en el rostro y en las manos finas.

La nota dominante la constituía el aspecto oriental de sus ojos, sombreados por la visera de una gorrilla de fieltro. Hablaba muy despacio, como si paladease el contorno de cada sílaba. Su conversación estaba a punto de cristalizar en uno de

esos poemas suyos que explican sencillamente algunas cosas.

Al abrazarse a su antiguo amigo, el pintor José Caballero, nos pareció que sus primeros recuerdos para su casa del barrio de Argüelles podría haberlos expresado igualmente con aquellos inolvidables versos:

*Yo vivía en un barrio
de Madrid, con campanas,
con relojes, con árboles*

*Desde allí se veía
el rostro seco de Castilla
con un océano de cuero.*

*Mi casa era llamada
la Casa de las Flores, porque por todas partes
estallaban geráneos.*

Había anunciado que en aquel paso fugaz por España deseaba permanecer inadvertido. Después de treinta años regresaba, al fin, y quería gozar despacio de la emoción inmensa de recordar, al lado del más joven de los amigos que era José Caballero, todo lo que para él había representado España en los verdes e ilusionados años de la juventud.

Nosotros estábamos allí enviados por A B C. Fue el propio Caballero quien nos aproximó a Neruda.

—Desde siempre—nos dijo—A B C se ha portado muy bien conmigo.

Caminamos hasta el Museo Marítimo de las Atarazanas, junto al poeta, que marchaba del brazo de su mujer, Matilde Urrutia, y de María Fernanda Carranza.

—España—insistió Neruda, nostálgico—es para mí una gran herida y un gran amor, y ustedes comprenden demasiado bien las cosas para aclararlas más. Pero los españoles deben saber que yo viví mucho tiempo—los españoles de estas generaciones que han olvidado ya muchas cosas—y que tomé parte, dentro de una generación extraordinaria, en las preocupaciones, en los deberes y en la poesía de una época. Esa época es para mí fundamental en mi vida. Por lo tanto, casi todo lo que

RODIER PARIS
NUEVOS MODELOS
«TRICOTS»
COLUMELA, 2
(semiesquina Serrano, 4)

DOS ULTIMOS PISOS
José Ortega y Gasset, 77. Facilidades.
Totalmente Terminados.
Información en propia finca y Teléfonos 259 37 85 y 250 28 93.

yo he hecho después—casi todo lo que he hecho en mi poesía y en mi vida—tiene la gravitación de mi tiempo de España.

La mañana era espléndida, con la luz mediterránea pura, y el poeta marchaba feliz, dispuesto a aprovechar el tiempo, minuto a minuto.

—Al recordar aquella época, a mí se me confunden las cosas en un gran afecto. No hago diferencias ni juzgo a nadie; no tendría cómo hacerlo. Mi amor por España y por esa época sobrepasa los sufrimientos que todos tuvimos. España fue para mí la revelación de mi raíz más antigua. Yo llegué inocentemente, sin saber bien de qué se trataba. España no es fácil. En España hay que darse de cabeza contra los muros para entenderla y amarla. Yo he tenido varios golpes de muro en la cabeza o de cabeza en el muro como para mantener vivo el recuerdo, la fidelidad a mis principios, que pertenecen a su época republi-

cana... Y, en fin, a todo lo español, puesto que todo me toca.

Desde 1963 el nombre de Pablo Neruda rondaba el premio Nobel. El mismo refirió una vez la llegada de los periodistas a su casa de Isla Negra y cómo no pudieron traspasar el portón, al que había puesto un candado de bronce.

Nosotros hablamos con Neruda de las posibilidades que podría tener para la obtención del premio Nobel.

—Esto de que le adjudiquen a uno los premios—nos dijo—son cosas más o menos exteriores. Yo tampoco puedo estar haciendo hipócritas renuncias a tal premio; no es mi género. No es mi especialidad tal cosa, porque creo que el premio Nobel, don-

de caiga, está honrando a la Literatura. Pero yo me siento bastante lejos de eso. Desde hace tiempo vivo una existencia bastante apartada en mi casa de Isla Negra, de donde salgo únicamente para cumplir mis deberes cívicos. Yo soy también un político y recorro mi país.

Después de haber recorrido con detenimiento el Museo Marítimo de las Atarazanas, cuyas piezas conocía Pablo Neruda como sólo pueden conocerlas los expertos, nos fuimos a conversar a un bar del centro de Barcelona, donde recordó a Vicente Aleixandre, a Luis Rosales y a todos y a cada uno de los poetas que fueron sus amigos en aquellos años en que vivía en Madrid y editaba, ilustrada por José Caballero, la revista «Caballo verde para la poesía».

Pablo Neruda, embajador de Chile en París, sueña con su barrio de Argüelles, y «su estatua como un tintero pálido entre las merluzas».—Marino GOMEZ-SANTOS.

ACTO ACADEMICO DEDICADO AL POEMA «MARTIN FIERRO»

En conmemoración del próximo centenario de la primera edición del poema de José Hernández «Martín Fierro» se celebró ayer por la tarde, en el Museo de América, un acto académico, enmarcado en el ciclo «Octubre, Argentina en España», que se viene desarrollando estos días en Madrid, informa Cifra.

Comenzó el acto con la presentación por el director del Museo de América de los conferenciantes: don Ulises Petit, presidente de la Sociedad de Escritores de la Argentina, y don José María Alfaro, embajador de España.

El señor Petit expuso la honda significación del gaucho Martín Fierro, inmortalizado en los versos de José Hernández. «Poeta—dijo—conocedor de la mítica figura del gaucho.» Calificó la obra «Martín Fierro» como «el libro con mayúscula de la literatura argentina y auténtico configurador de la medula de la argentinidad». Tras hacer un breve repaso de la literatura gaucha, iniciada—según dijo—en 1834 con «La cautiva», de Esteban Echevarría, terminó definiendo la personalidad humana de Martín Fierro como «el hombre que tiene como reparo a Dios y como cobijo a las estrellas, intérprete de un pueblo cuya esencia hemos de continuar nosotros».

Seguidamente tomó la palabra el señor Alfaro, escritor y embajador de España, que comenzó afirmando que «Cuando empieza a galopar el gaucho Martín Fierro se puede decir que la Argentina inicia su mayoría de edad».

Explicó a continuación cómo el conoció la figura de Martín Fierro a través de la lectura de Unamuno, «cuando estaba—dijo—en aquella Universidad de Ortega, Unamuno, Menéndez y Pelayo. Aquella Universidad que soñó una nueva España».

Definió la figura del gaucho como «unión de guerrero y pastor que adquiere su patente de hombre sometido a una disciplina cuando comienzan las guerras de emancipación». «Cuando Hernández canta al gaucho—dijo—tiene en cuenta su aspecto heroico, de ahí el carácter de cantar de gesta que poseen estos inmortales versos.»

Por último, y tras la lectura de unos versos del poema por dos actores argentinos, el ministro argentino de Cultura y Educación pronunció unas palabras de agradecimiento por el acto, «que ha servido—dijo—de exaltación a la libertad y a la amistad».

LECTURA RAPIDA

CURSO INTENSIVO DEL PROF. ROBERTO G. CARBONELL

- Una clase semanal.
- Viernes, de 20 a 22 horas.
- Comienzo: hoy, viernes 22.

INFORMACION Y MATRICULA:
AVDA. ARCO DE LA VICTORIA, s/n.
Teléfono 244 14 04 - Madrid-15

Colegio mayor universitario CASA DEL BRASIL

LIQUIDAMOS CIEN TELEVISORES

de ocasión, primeras marcas
PRECIOS TOTALES:

TV 17"	4.000
TV 19"	6.000
TV 23"	7.000

Facilidades de pago. Garantía total.
Visite la mayor exposición de Madrid en
General Palanca, 14 (semiesquina a Embajadores).

VENTA DE 2 OFICINAS

RAFAEL HERRERA, 3 (junto plaza de Castilla).
Ley Castellana. 123 m² cada una en planta primera

CHOFER-MECANICO

casa particular. para conducir Cadillac último modelo y Mercedes. Indispensable buenas referencias. Edad: 30 a 40 años. Sueldo bien. Sr. Constanzo. Calle Alcalá, número 1. De 7 a 9.

ABRA MERCADOS A SUS PRODUCTOS EN TODO EL MUNDO ANUNCIANDOSE EN LA EDICION SEMANAL AEREA DE

A B C

Importante Laboratorio Farmacéutico Internacional

necesita

SECRETARIA BILINGÜE ESPAÑOL-INGLES

SE EXIGE:

- Taquimecanografía.
- Experiencia.

SE OFRECE:

- Jornada continua de 8 a 15 horas.
- Agradable ambiente de trabajo en lugar céntrico de Madrid.

Escribir, enviando «curriculum vitae», con fotografía, referencias, pretensiones económicas, etc., al Apartado 50.158 de Madrid. (Ref. A. R.).

Garantizamos total discreción a colocadas. (20.605.)

SANATORIO PSICOGERIATRICO

DR. ALEGRE

Tratamiento médico y psicológico del anciano. Rehabilitación.

Condesa de Venadito, 30. Teléf. 267 36 10
Ciudad Lineal - Madrid

Se ofrece Ingeniero Industrial

Experiencia prevención, protección e instalaciones de extinción incendios. Dirigirse al Apartado núm. 14.671 de Madrid.

MISS

semanario

BIOGRAFIA INTIMA DE GERARDINE CHAPLIN

OFICINAS EN VENTA

de 250 a 1.000 m². 15.000 pesetas metro cuadrado.

Información:

NARVAEZ - Avda. Generalísimo, 96

ANTIGÜEDADES ALENÇON

Calle Prado, 29

Expone importante colección de relojes antiguos franceses e ingleses.